

Universidad del Sureste

Licenciatura en Medicina Humana

Materia:

Antropología Médica II

Tema:

Enfoque antropológico de salud y enfermedad

Docente:

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Alumna:

Vanessa Estefanía Vázquez Calvo

Semestre y grupo:

2 B

Comitán de Domínguez, Chiapas a; 28 de Junio de 2020.

ENFOQUE ANTROPOLÓGICO DE SALUD Y ENFERMEDAD

Cada persona tiene diferencias conforme al concepto de salud y enfermedad, y la cultura de cada persona es la base fundamental para poder dar la propia definición, al hablar de cultura no se refiere al alto grado de estudios de una persona, o de que tanto puede tener conocimientos, si no se refiere a los usos y costumbres, educación, formación que cada persona, haya tenido en su vida, también se incluye la religión, los símbolos. Esto es de gran ayuda para un paciente que está cursando por un proceso de enfermedad ya que hay ciertos aspectos de la cultura que ayudan a estos procesos tanto de salud y enfermedad. También entendemos la cultura como un conjunto de elementos que median y califican cualquier actividad física o mental que no sea determinada por la biología y que sea compartida por diferentes miembros de un grupo social, incluimos valores, símbolos, normas y prácticas. Hay tres aspectos importantes de la cultura: aprendida, compartida y estandarizada. El sistema de atención a la salud engloba todos los componentes presentes en una sociedad relacionados a la salud, incluyendo los conocimientos sobre los orígenes, causas y tratamientos de las enfermedades, las técnicas terapéuticas, sus practicantes, los papeles, patrones y agentes en acción en este escenario. Este sistema es amparado por esquemas de símbolos que se expresan a través de las prácticas, interacciones e instituciones; todos

2

condición con la cultura general del grupo, que a su vez, sirven para definir, clasificar y explicar los fenómenos percibidos y clasificados como enfermedad. Marc Augé, es el fundador de la Antropología de la Enfermedad en los años 80, considera que el estudio antropológico de la enfermedad puede renovar la problemática antropológica por dos razones: porque no hay sociedad en la cual la enfermedad no tenga una dimensión social, ofreciéndonos una ligazón intelectual entre percepción individual y simbólica social; y porque cuanto a la percepción de la enfermedad y de su cura, ella no se puede satisfacer ni con un recurso arbitrario a la imaginación, ni con una simple coherencia intelectual o con efecto de representación; ella está anclada en el cuerpo que sufre. El autor cree que a través del estudio de sistemas de interpretación de la enfermedad se puede esclarecer sobre la racionalidad de las creencias dichas primitivas y sobre la interpretación que puede ser dada de ella. La enfermedad asume particular importancia en la teoría y en la práctica sociales de los grupos humanos conocidos. Ella amenaza la estabilidad, el orden social, la continuidad de la vida de los seres humanos que constituyen el grupo atingido y, por ende, la reproducción de ese mismo grupo. El riesgo de vida o la efectiva disminución de la capacidad funcional de los miembros del grupo, constituye, para éste último, una ame-

3

naza y un desafío, en la medida en que se verifica una alteración a la organización social que exige una interpretación de la nueva situación y una definición de las acciones que permitan reponer el equilibrio original. Foucault afirma que la enfermedad sólo tiene realidad y valor de enfermedad cuando una cultura la reconoce como tal. Esta relación resulta de una construcción social, ya que en ningún momento de su vida el individuo concibe su corporeidad de un modo exclusivamente personal, socializado como es, desde luego, por la madre que lo alimenta y le impone cuidados de higiene, después de la educación familiar, escolar y social. Todas las sociedades construyen ideas acerca de la salud y de la enfermedad, las cuales cambian de acuerdo con las alteraciones de las respectivas condiciones de vida, las migraciones, la alimentación, las epidemias, de las relaciones con otros grupos. En el proceso de defensa de sus miembros, la sociedad recurre a distintas áreas del saber como la moral y la religión, y las inter-cruza, reforzando el mensaje que pretende hacer pasar a sus miembros. Desde la infancia, son transmitidos los principios sanitarios sobre aquello que se debe o no hacer, porque actuar de otro modo constituiría un pecado, una falta o un peligro. Ante la enfermedad los individuos podemos recurrir a tres sistemas de pensamiento y de acción: la ciencia, la religión y el

4

esoterismo. La primera es la ciencia médica experimental que tiene el racionalismo como fundamento filosófico y epistemológico, reconociendo únicamente la razón como fuente de conocimiento, y cuya lógica del descubrimiento se basa en la elaboración de una hipótesis previa en su verificación a través de la experimentación y en la aplicación de una técnica de investigación. La religión recurre a la fe, investida en la divinidad y en la posibilidad de la concesión de la gracia al enfermo que reza, cree y sufre, dedicando actividades, creencias y sacrificios a esa misma divinidad que todo puede, incluso perdonar y sanar. El esoterismo se caracteriza por el modo de pensar y de sentir, común a los visionarios, a los chamanes, a varios tipos de curadores y a otros agentes de un saber, que se revela sistemático y ordenado, de acuerdo con instrumentos técnicos capaces de interpretar el mundo y de actuar sobre él, de acuerdo con instrumentos. La interpretación y la práctica esotéricas se centran más en el enfermo y menos en la enfermedad de lo que ocurre en la teoría y en la práctica de la ciencia médica, abordando el individuo como totalidad física, espiritual, afectiva e integrado en el medio cósmico. Para entender qué pasa con el enfermo, las medidas esotéricas, paralelas o alternativas, siguen regla general, tres leyes fundamentales: analogía, ritmo y equilibrio.

REFERENCIAS:

1. Esther Jean Langdo. (junio 2010). Antropología, salud y enfermedad: una introducción al concepto de cultura aplicado a las ciencias de la salud. *Revista latino-Am. Enfermagem*. pág. 178-184. Recuperado de:
https://www.scielo.br/pdf/rlae/v18n3/es_23.pdf
2. Alejandro Goldberg. (2010). Exploración antropológica sobre la salud/enfermedad/atención en migrantes senegaleses de Barcelona. *Cuicuilco vol. 17 no. 49*. pág. 139-143. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v17n49/v17n49a8.pdf>
3. Luis Silva Pereira. (1995). Antropología de la Enfermedad: Teoría, Práctica y Aportes para el Debate Antropológico. II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia. Recuperado de:
<https://www.aacademica.org/ii.congreso.chileno.de.antropologia/53>